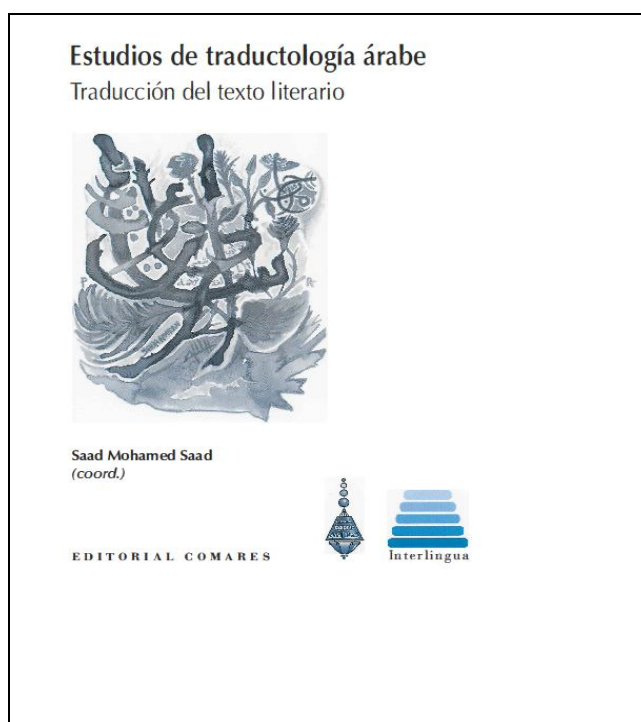


**RESEÑA DE ESTUDIOS DE TRADUCTOLOGÍA ÁRABE. TRADUCCIÓN
DEL TEXTO LITERARIO, de SAAD MOHAMED SAAD (COORD.)**

Hayam Abdou Mohamed

Universidad de Helwan. Facultad de Letras. Departamento de Español.
Egipto

hayam.abdou@arts.helwan.edu.eg



Estudios de traductología árabe. Traducción del texto literario
Saad Mohamed Saad (coord.) Granada 2018. Editorial Comares:
136 páginas. ISBN: 978-84-9045-768-9

Estudios de traductología árabe. Traducción del texto literario forma parte de un plan bastante ambicioso que procura tender un puente en el campo de los estudios traductológicos entre el español y el árabe. La colaboración entre dos instituciones, una académica, la Universidad Pablo

de Olavide de Sevilla, y otra cultural, el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, contribuye a la originalidad de la idea, dado que la institución académica garantiza el carácter concienzudo y riguroso del trabajo y el Instituto Egipcio, la difusión de los estudios vinculados a la literatura y lengua árabes, tanto en España como en el mundo árabe.

El libro abarca una gama de problemas y desafíos relacionados con la traducción de diferentes tipos de textos literarios que agrupan a los tres grandes géneros (la narrativa, la poesía y el teatro), interesándose por el modo de verter este tipo de obras desde el español al árabe y viceversa. El trasvase del humor y la ironía, la problemática de la traslación de la poesía sufí, de las unidades fraseológicas, de los culturemas, así como la validez de una sola traducción para una obra teatral en sus modalidades escrita y representada son las cuestiones de las que se ocupan los autores de este volumen.

El libro reúne seis trabajos. En el primer estudio, que lleva por título "Técnicas de la traducción del humor basado en elementos culturales: análisis aplicado a la narrativa de Naguib Mahfuz y su traducción al español", Saad Mohamed Saad (de la Universidad de Olavide) analiza las técnicas traslativas utilizadas en la traducción del humor regional, vinculado con los aspectos culturales, desde el árabe al español, así como el grado de eficacia que pueden tener tales técnicas en la transmisión de este recurso en la obra traducida. Este estudio está basado en el análisis de seis novelas del Nobel egipcio de literatura, tanto en su versión original como traducida: *El callejón de los milagros*, *La Azucarera*, *Jan Aljalili*, *Entre dos palacios*, *Palacio del deseo*, *El Cairo nuevo*. Según Saad, estas novelas disponen de una gran carga de humorismo, elemento que en general abunda en la narrativa de Naguib Mahfuz.

El autor del artículo empieza su trabajo clasificando los distintos tipos de enunciados humorísticos, a la vez que presenta una hipótesis propia sobre la naturaleza lingüística del humor, en aras de poder examinar luego el alcance y las limitaciones de las técnicas empleadas a la hora de verter este tipo de enunciados al castellano. Tras exponer las diferentes opiniones relacionadas con los culturemas, Saad concluye que este tipo de

elementos posee tres características esenciales: su especificidad cultural, su íntima relación con el contexto o la situación comunicativa en la que aparece, así como los problemas de traducción que puede provocar en el texto.

Una vez analizado el corpus, Saad detecta seis técnicas traslativas empleadas en la traducción del discurso humorístico en la obra de Mahfuz, a saber, el préstamo, la amplificación (con sus tres modalidades conocidas: el glosario final, la nota a pie de página y la inserción de un segmento dentro del cuerpo del texto), la adaptación, la traducción literal, la descripción y la elisión. Hemos de señalar aquí que el autor del trabajo distingue entre dos tipos de adaptación: la interna y la negativa. Mediante el uso de la primera, el traductor sustituye el referente que aparece en el texto original por otro que pertenece a la misma cultura, pero que es más familiar para el lector de la cultura meta. En el segundo caso, se emplea, en cambio, un elemento ajeno a ambas culturas, con el fin de evitar ciertos problemas que podrían surgir en algunos contextos. El autor de este primer capítulo analiza el grado de eficacia que puede tener cada una de las seis técnicas traslativas en los diferentes contextos en los que aparece. Para Saad, la elisión es la técnica menos recomendada, porque con ella se pierde irremediabilmente toda la carga hilarante en el texto meta. Al final de su estudio, el autor señala que, para conseguir óptimos resultados, el traductor ha de elegir la técnica más apropiada para cada contexto y situación comunicativa concreta en todos aquellos casos en los que resulte recomendable introducir en el texto meta la información relacionada con el culturema implicado en la creación del humor, y cuyo conocimiento podría resultar imprescindible para tener acceso a la hilaridad existente en la obra original.

En el segundo estudio, "Lenguaje y traducción de la poesía sufí", de Ahmed Shafik, de la Universidad de Oviedo, el autor analiza cómo se traduce al castellano el hermetismo característico de la poesía sufí. Para Shafik es imprescindible la documentación, para garantizar la calidad de la traducción de este tipo de poesía.

Es un trabajo bastante original en el campo de los estudios traductológicos, ya que trata los problemas de traducción de este tipo de poesía, basándose en una buena cantidad de textos que sirven como muestra de diferentes tipos de versos de un gran abanico de poetas sufíes. Según el autor de este segundo capítulo, a pesar de los numerosos estudios existentes sobre la poesía sufí y su influencia en las corrientes literarias y en el uso del lenguaje, todavía se echan en falta trabajos sobre esta tipología textual. Por ello apenas hay estudios que reflejen cómo suelen resolver los traductores los problemas que habitualmente surgen a la hora de traducir a los poetas sufíes.

Para alcanzar su objetivo, Shafik resalta la relevancia del lenguaje en un texto sufí, considerándolo como el elemento clave para poder interpretar y trasvasar este tipo de expresión artística de un idioma a otro. Por ello, recalca la importancia de que el traductor del texto tenga pleno conocimiento del contexto en el que se crea la obra que se va a traducir: la experiencia espiritual y la terminología mística, filosófica (temas platónicos sobre el amor) y teológica del autor sufí. Así pues, la tarea del traductor es en este caso ardua y agotadora, ya que las fuentes de la poesía sufí están vinculadas con el lenguaje coránico, la tradición profética, la poesía culta y popular del amor cortés, etc. por lo cual el traductor debe tener un conocimiento bastante amplio de las expresiones coránicas, las metáforas, comparaciones, símbolos, etc. que son una materia rica para la expresión de la poesía sufí. Shafik ofrece una guía de actuación para los traductores de esta tipología textual, subrayando la importancia de que estos traductores se dejen guiar por la introducción de la obra, ya que les podría ofrecer en muchas ocasiones la clave necesaria para entender el sentido ambiguo y descifrar la semántica particular del texto, dándoles acceso al mundo de los símbolos empleados por el autor. Es un bagaje del que debe armarse el traductor a la hora de acercarse a la traducción y/o interpretación de la poesía sufí

El autor del trabajo concluye su estudio recalcando la importancia de que el traductor del texto sufí preste una especial atención a la carga semántica de los vocablos y a la interpretación de la simbología. El traductor debe tener muy en consideración la naturaleza lírica de este tipo

de poesía, que además de gozar de todos los rasgos propios de su género, a veces está plagado de los arrebatos característicos de cada poeta. Hace mucha falta para el traductor de este tipo de textos manejar toda la documentación a su alcance: manuales biográficos y bibliográficos, diccionarios de términos filosóficos, teológicos, comentarios, introducciones de los propios poetas, etc.

En el tercer artículo, "Las unidades fraseológicas del *Quijote* y su traducibilidad al árabe", la Profa. Manar Abdel Moez Ahmed, de la Universidad de El Cairo, se centra en el examen de la traducción de las unidades fraseológicas (UFs) desde español al árabe, así como en la complejidad de su trasvase de un idioma a otro, especialmente si nos atenemos a las locuciones y colocaciones. El corpus elegido por la autora está sacado de la versión que del *Quijote* publica en El Cairo el año 2004 el profesor Suliman Al-Attar.

Es interesante el recorrido que hace la autora del artículo por la historia de la traducción del *Quijote* en el mundo árabe, la cual llega relativamente tarde, esto es, bien entrado el s. XX, teniendo que llegar incluso al año 2002 para poder leer una traducción completa y directa de las dos partes del *Quijote* publicada por Suliman Al-Attar.

La autora de este tercer capítulo expone las opiniones del grupo de estudiosos que son partidarios de la intraducibilidad de las UFs no solo por sus componentes o naturaleza lingüística, sino también porque tales elementos se originan a partir de un hecho histórico o una situación concreta. No obstante, otros estudiosos creen que es posible traducir las UFs, debido a la posibilidad de encontrar equivalentes de dichas unidades entre los diferentes idiomas.

Abdel Moez Ahmed se apoya en el método contrastivo para analizar una selección de las UFs en el *Quijote*, que constituye una muestra representativa de toda la obra. Estudia la doble naturaleza de las UFs, esto es, la expresión literal y el sentido traslaticio, para detectar si coinciden entre el TO y el TT y analizar cómo el traductor intenta solucionar los problemas en los diferentes casos. La investigadora cree que en total puede haber tres posibilidades de equivalencia. La primera es

la equivalencia total, cuando coincide la expresión literal y el sentido traslaticio de las UFs en el TO y el TT. Esta posibilidad es la menos recurrente, dado que no es muy frecuente que las dos UFs implicadas tengan la misma carga denotativa y connotativa, además de una "idéntica expresividad discursiva" (p. 49), en ambos textos. La segunda posibilidad se produce cuando solo coincide el sentido traslaticio de las UFs en el TO y el TT. Por otro lado, la equivalencia nula se produce cuando solo convergen las expresiones literales de las UFs en el TO y el TT.

Al final de su estudio, la autora concluye que la equivalencia total es apenas conseguida a lo largo de toda la obra, mientras que la equivalencia nula es bastante abundante y hay un número considerable de casos de traducción no acertada de las UFs.

El siguiente estudio, forma parte de la tesis doctoral de Sherine Samy Gamaleldin, de la Universidad de Granada, leída en el año 2016 bajo el título de *La traducción teatral del español al árabe. Representabilidad vs. legibilidad*. En el artículo, la autora analiza los conceptos de la representabilidad y la legibilidad en tres obras de Antonio Gala.

Samy Gamaleldin parte de tres posturas. La primera es la que defiende una traducción del texto dramático como género literario desvinculado de la representación teatral; la representante de esta primera postura es Susan Bassnett. Esta investigadora rechaza cualquier tipo de traducción exclusiva para la representabilidad, llegando incluso a dudar de su existencia, por lo que reclama el uso en tal caso del término *versión* o *adaptación* y no de *traducción*. A su vez, Patrice Pavis representa la segunda postura, puesto que defiende la prioridad de la puesta en escena de la obra sobre el texto escrito de la misma. La tercera postura está representada por Ekaterini Nicolarea, cuyo análisis desafía la posible existencia de una traducción para la legibilidad y la representabilidad, que ve como una "ilusión reduccionista" (p. 63)

Después de exponer las tres posturas anteriormente señaladas, la autora de este cuarto capítulo dedica un apartado en el que examina ejemplos concretos en los que se centra en el análisis de la representabilidad cualitativa y cuantitativa de las traducciones del español al árabe de tres

obras teatrales de Antonio Gala: dos históricas, *Paisaje andaluz con figuras* y *Anillos para una dama*, y una de tema social, *Los verdes campos del Edén*, traducidas todas por un mismo traductor egipcio. El método de Alejandro Lapeña (2014), adoptado para este análisis traductológico, tiene en cuenta las modificaciones a las que ha de someterse la traducción, para poder escenificar el texto. El modelo de Lapeña se basa en tres aspectos: la oralidad, la inmediatez y la multidimensionalidad. La autora aplica cinco aspectos de los nueve que vienen debajo de estos tres criterios. En la oralidad habla de fluidez y cacofonía, en la inmediatez elige el calco y la ambigüedad, centrándose finalmente en los referentes culturales como ejemplo de la multidimensionalidad. La investigadora llega a la conclusión de que las diferencias lingüísticas y socioculturales entre los dos idiomas implicados en la traducción son los que determinan la labor traductora.

Samy Gamaleldin es partidaria de una traducción que respete y responda a las reglas del género teatral, puesto que solo este tipo de traducciones podría servir perfectamente tanto para las versiones leída o representada de la obra. Así, la investigadora se posiciona claramente a favor de Ekaterini Nicolarea, rechazando la polarización de una traducción destinada a ser leída versus una traducción para la escenificación.

Ali Mohamed Abdel-latif, de la Universidad de Minia (Egipto), presenta un estudio titulado "Hacia una propuesta para la traducción de la ironía entre el árabe y el español", en el que plantea el tema de la traducción de la ironía entre el español y el árabe, tanto la verbal como la situacional. Según él, es importante analizar detalladamente los elementos culturales que forman parte de la situación comunicativa en la que surge la ironía.

El corpus utilizado está constituido por ejemplos extraídos de dos obras árabes, *Diario de un fiscal*, de Tawfik Al-Hakim (2010), y *Un señor muy respetable*, de Naguib Mahfuz (2008), y una obra española, *Don Quijote de la Mancha*, de M. de Cervantes Saavedra. Abdel-latif empieza presentando una aproximación al término *ironía*. Sus definiciones de la ironía se basan en tres criterios: el lingüístico, el semántico y el formal. El autor se apoya en la teoría de Haverkate, que distingue la ironía verbal

frente a la situacional o dramática, según la existencia o no en este recurso de marcas lingüísticas. Abdel-Latif cree que concebir la ironía como un "discurso inmerso dentro de la cultura origen y expresado por medios lingüísticos que forman parte de esa cultura" (p.77) nos hace conscientes de la dificultad de la traducción de la ironía, puesto que esta suele ser el resultado de un contexto lingüístico, pragmático e idiolectal.

En su trabajo, el profesor de la Universidad de Minia ofrece una propuesta para clasificar y traducir la ironía inspirada en dos modelos diferentes, el de Rabadán (1991), por un lado, y el de Ramírez García (2009), por el otro. Según el autor del artículo, la solución de insertar notas a pie de página es una técnica que surge ante el miedo que pueda experimentar el traductor a la pérdida del sentido.

El autor finaliza su trabajo concluyendo que para el traductor de la ironía es de suma importancia saber la situación comunicativa en la que surge el texto original. De igual modo son importantes los comentarios del traductor, para que el destinatario pueda captar el sentido irónico: "La traducción de ironías no depende nunca de normas fijas. Se hará en cada caso en función de los distintos factores que entran en interacción" (p. 89). Otra conclusión muy importante a la que llega Abdel-Latif es la siguiente: las ironías universales presentan un alto grado de traducibilidad entre los diferentes idiomas y culturas, mientras que las culturales se caracterizan por su baja traducibilidad.

En el sexto y último artículo de nuestro libro, titulado "Traducción y cultura en el *Lazarillo de Tormes*", los profesores Ali Abdel-Latif y Hend Saeed Saad, de la Universidad de Minia, analizan la traducción al árabe de los elementos culturales en dos versiones diferentes del *Lazarillo de Tormes*; las del egipcio Abdel-Rahman Badawi (1979) y el iraquí Abdel-Hadi Saadun (2001).

En la introducción, los autores de este capítulo explican su metodología de trabajo: comparar ambas traducciones, analizar los errores de traducción detectados, presentar soluciones, para poder exponer luego una gama de definiciones de la cultura y hacer una adecuada clasificación de los culturemas. En la parte práctica, el análisis de los culturemas en las dos

traducciones elegidas, los autores del estudio analizan detenidamente las técnicas de traducción más utilizadas. Afirman que el préstamo y la amplificación son adecuados para el patrimonio cultural, mientras que el equivalente acuñado y la descripción valen para la cultural social.

En las conclusiones de este estudio, los autores subrayan la riqueza de las soluciones que se ofrecen para resolver el problema de la traducción de los culturemas, resaltando la importancia de la equivalencia traductora. Por otra parte, el artículo subraya el hecho de que cada traductor tiene su propia visión y propósito, lo cual marca la elección de las estrategias y técnicas empleadas en cada caso. Ali Abdel-Latif y Hend Saeed Saad se muestran favorables a la postura adoptada por ambos traductores al optar por un amplio uso del equivalente acuñado para dar más color local al texto en la cultura de llegada. Según los autores de este capítulo, las reducciones hechas por ambos traductores de los referentes culturales empleados en la obra original, responde principalmente al propósito de intentar hacer que el *Lazarillo de Tormes* llegue fácilmente a los lectores del mundo árabe.

Para terminar, nos gustaría señalar que la lectura de los seis capítulos que integran el libro que estamos reseñando podría ser de gran utilidad e interés no solamente para los investigadores y traductores, sino también para todas aquellas personas que quieran buscar soluciones a la problemática de la traducción del texto literario entre el español y el árabe.